



La educación media bajo la modalidad online en periodo de pandemia y su práctica desde la perspectiva de género en Docentes de Nivel de Bachillerato en el área Urbana de Guayaquil

Secondary education under the online modality in a pandemic period and its practice from the gender perspective in Baccalaureate Level Teachers in the Urban area of Guayaquil

O ensino secundário na modalidade online em período de pandemia e a sua prática na perspectiva de género em professores de nível de bacharelato na zona urbana de Guayaquil

Shakti Macías Murillo ^I
shakti.maciasm@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0003-4243-3365>

Rubén Aroca Jácome ^{II}
ruben.arocaj@ug.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6179-085X>

Correspondencia: shakti.maciasm@ug.edu.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 24 de mayo de 2024 * **Aceptado:** 13 de junio de 2024 * **Publicado:** 20 de julio de 2024

- I. Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- II. Universidad de Guayaquil, Ecuador.

Resumen

La presente investigación se basa en un planteamiento interpretativo- cualitativo, que busca dilucidar desde una perspectiva de género, la práctica docente de nivel de bachillerato en la modalidad online en el área urbana de Guayaquil. Para este propósito se aplicó una encuesta en línea a una muestra de participantes docentes de nivel de bachillerato (hombres y mujeres) en la que se pudieron detectar las siguientes evidencias: se observa que existe ligeramente mayor prevalencia de personas de género femenino; en lo relativo a los accesos a servicios y equipos técnicos que cuentan las mujeres docentes, se localiza que la población femenina tiene una mayor incidencia de conexión a internet fija y equipo prestado (17.5% en mujeres comparado con 6.3% en los hombres); en lo perteneciente al ámbito doméstico, se observa que los hombres realizan una media de entre 3 y 4 horas de actividades domésticas repartidas en: Preparación de alimentos y Aseo del hogar, mientras que las mujeres realizan entre 5 a 6 horas de actividades domésticas repartidas en; Lavado de ropa y Aseo del hogar, lo que en promedio equivale a 2 horas más de trabajo no remunerado que realizan las mujeres y que puede dificultar su labor en el ámbito del teletrabajo.

Palabras clave: Teletrabajo; Género; Docencia.

Abstract

The present research is based on an interpretive-qualitative approach, which seeks to elucidate, from a gender perspective, the teaching practice at the high school level in the online modality in the urban area of Guayaquil. For this purpose, an online survey was applied to a sample of high school teaching participants (men and women) in which the following evidence could be detected: it is observed that there is a slightly higher prevalence of female people; Regarding access to services and technical equipment that women teachers have, it is found that the female population has a higher incidence of fixed internet connection and borrowed equipment (17.5% in women compared to 6.3% in men); Regarding the domestic sphere, it is observed that men carry out an average of between 3 and 4 hours of domestic activities divided into: Food preparation and Home cleaning, while women carry out between 5 to 6 hours of domestic activities divided into ; Washing clothes and cleaning the home, which on average is equivalent to 2 more hours of unpaid work carried out by women and which can make their work difficult in the field of teleworking.

Keywords: Teleworking; Gender; Teaching.

Resumo

A presente pesquisa assenta numa abordagem interpretativo-qualitativa, que procura elucidar, numa perspectiva de género, a prática docente no ensino secundário na modalidade online na zona urbana de Guayaquil. Para o efeito, foi aplicado um inquérito online a uma amostra de docentes do ensino secundário (homens e mulheres) no qual foram detectadas as seguintes evidências: observa-se que existe uma prevalência ligeiramente superior de pessoas do sexo feminino; Relativamente ao acesso aos serviços e equipamentos técnicos que as professoras possuem, verifica-se que a população feminina apresenta maior incidência de ligação fixa à Internet e equipamentos emprestados (17,5% nas mulheres face a 6,3% nos homens); Quanto à esfera doméstica, observa-se que os homens realizam em média entre 3 a 4 horas de atividades domésticas divididas em: Preparação de alimentos e Limpeza doméstica, enquanto as mulheres realizam entre 5 a 6 horas de atividades domésticas divididas em; Lavar roupa e limpar a casa, o que em média equivale a mais 2 horas de trabalho não remunerado realizado pelas mulheres e que pode dificultar o seu trabalho no domínio do teletrabalho.

Palavras-chave: Teletrabalho; Género; Ensino.

Introducción

La presente investigación se basa en un planteamiento interpretativo-cualitativo, que busca analizar desde una perspectiva de género la práctica docente de nivel de bachillerato en la modalidad online en el área urbana de Guayaquil.

Desde el mes de marzo del 2020 el desarrollo de las actividades educativas se ajustó a una modificación radical debido a la emergencia sanitaria a causa del COVID-19, varias empresas e instituciones se vieron obligadas a cambiar los patrones normales de trabajo y debieron adaptarse para cumplir con las obligaciones laborales en el hogar con la ayuda de las tecnologías de información y comunicación, lo que comúnmente se conoce como teletrabajo.

Los docentes de educación media tuvieron que habituarse al uso de las plataformas virtuales para realizar las labores a las que estaban acostumbrados a cumplir de modo presencial, además a esto, sumar sus obligaciones diarias en el hogar, cambios que significan una alteración en el conjunto de la vida cotidiana, en particular, en el equilibrio laboral regular, el trabajo doméstico y de cuidados.

Este nuevo modelo de trabajo parece ser más difícil para las mujeres, que se involucran más en las tareas del hogar mientras trabajan a distancia, cuando las mujeres son las principales responsables de las tareas del hogar, es difícil que puedan desempeñar de manera óptima sus tareas profesionales, para ellas, la implementación inesperada del teletrabajo ha coincidido con una multiplicación sin precedentes de las tareas domésticas y las responsabilidades familiares.

Se podría considerar que la crisis sanitaria no es la mejor circunstancia para analizar fenómenos y tendencias sociales a largo plazo. Sin embargo, este período ofrece la oportunidad única de caracterizar las tensiones y problemas que la implantación del teletrabajo podría generar en el día a día del hogar de un número cada vez mayor de trabajadores/as docentes y su impacto desigual de género, esta es la finalidad de nuestro estudio, el cual se encuentra dividido en tres partes

De acuerdo con ciertos autores, como Weller (2020), la crisis sanitaria se ha convertido un importante modificador de las tendencias vigentes en los mercados laborales; varias de estas alteraciones se mantendrían con intensidad cambiante, produciendo en el más largo plazo el uso más intensivo del teletrabajo.

Autores como Acevedo, González, et al. (2021), sostienen que el teletrabajo no debe entenderse sólo como una nueva forma de utilizar las telecomunicaciones, sino también como una forma de vida. Durante la crisis sanitaria, el trabajo remunerado, tareas del hogar, cuidado, vida personal y familiar, conviven en un mismo espacio y tiempo. Como expresan los autores Undurraga, Simbürger, & Mora (2021), el teletrabajo invade el espacio del hogar y traslada el trabajo al centro del mundo doméstico.

Debido a la persistente división tradicional del trabajo por género, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2020), señaló que las mujeres además de hacer frente a la carga de trabajo diaria del cuidado también deben cumplir con los requisitos de educación, atención médica, brindar opciones de entretenimiento principalmente para niños y jóvenes. Al mismo tiempo, la presión y las exigencias del trabajo remunerado continúan.

Los autores Ramos, Herrera, et al. (2021), advierten que existen aspectos que afectan más a las mujeres docentes en comparación a sus pares masculinos, las profesoras experimentan más síntomas relacionados con su salud mental debido a menos condiciones de trabajo desde la casa y mayor limitación en relación con los recursos para el teletrabajo. Sin embargo, manifiestan el mismo nivel de productividad en comparación con los hombres.

Esta investigación se orienta a caracterizar las prácticas de la enseñanza bajo la modalidad online y como esta modifica las relaciones y dinámicas del entorno del hogar de profesores y profesoras de nivel de bachillerato, comprendiendo que estas prácticas adquieren una importante repercusión en el análisis de las brechas estructurales de género, así como ponen en evidencia diferencias en el uso de las tecnologías de la información y comunicación, además de las desigualdades en el desempeño de sus labores.

Metodología

Se realizó un estudio descriptivo transversal con el objetivo de examinar las prácticas de la educación media online desde la perspectiva de género en docentes de nivel de bachillerato del área urbana de Guayaquil.

La muestra por emplear para la recolección de información fue una muestra aleatoria simple, la cual consiste en que todas las personas tienen la misma posibilidad de ser elegidos para el estudio. El estudio determinó, para la selección de la muestra, el rango etario 25 a 60 años compuestos por población de hombres y mujeres docentes de nivel de bachillerato. constituyendo 421 personas. Las variables que incluyó el estudio, a manera de indicadores de observación directa e indirecta, fueron las siguientes: sociodemográficos y socioeconómicos, espacio doméstico y actividades paralelas al teletrabajo, factores que dificultan o facilitan la ejecución del teletrabajo.

Entre los instrumentos utilizados fue la encuesta la cual se define se definen, en primer lugar, como una técnica de recopilación de datos, cuyo propósito es obtener sistemáticamente medidas de conceptos derivados de preguntas de investigación previamente construidas, la recopilación de datos se realiza a través de cuestionarios, herramientas de recolección de datos y una forma de protocolo de interrogatorio para una población o una muestra amplia (Fachelli & López, 2015). La segunda técnica aplicada fueron entrevistas con informantes clave seleccionados en el marco de las condiciones de esta investigación.

Resultados

Al analizar los resultados obtenidos de la encuesta realizada, se observó que existe una mayor prevalencia de personas de género femenino con un 51.7%, superando en 3% al género masculino que corresponde el 48.7% del total.

En la distribución por edades se apreció una media de 40 años en las edades de la muestra, concentrándose estas mayormente en los rangos etarios de 36 a 45 años con un 47.1% del total general; seguidos del rango etario de 30 a 35 años que corresponden al 19.8% del total; el rango de menor porcentaje lo ocupan las personas de 56 a 65 años con 3.9% en total.

El resultado del sumario total de la categoría: Estado civil; arrojo una incidencia mayor en la población casada, siendo esta el 36.1% del total; seguidos de los solteros/as que conforman el 28.5%; los divorciado/as representan el 16.4%; le sigue el estado civil unión libre con 11.2%; el estado civil minoritario es viudo/a con el 22.2%.

En el índice del total de resultados, se detectó que el 49% de la población posee un nivel de estudios equivalente a licenciatura, ingeniería, etc.; seguido por los que tienen una maestría o posgrado en curso con 27%; las opciones menos frecuentes son doctorado en curso y doctorado concluido con un 2% y 1% respectivamente.

Tabla 1: ¿Cuántas personas viven en su hogar, incluyéndole a usted? (total de personas del hogar)

<i>Cuántas personas que viven en el hogar, incluyéndole (total de personas del hogar)</i>	<i>Total, general</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>Una Persona</i>	36	8.55%
<i>Entre 2 y 3 Personas</i>	171	40.62%
<i>Entre 4 y 5 Personas</i>	159	37.77%
<i>Entre 6 y 7 Personas</i>	28	6.65%
<i>De 8 en Adelante</i>	27	6.41%
<i>Total, general</i>	421	100.00

Se observa en la tabla los rangos más altos de incidencia en el tamaño de los hogares corresponde al rango de 2 a 5 personas con un 78.39% en total; los hogares de una sola persona componen el 8.55%; los de entre 6 a 7 personas el 6.65%; los compuestos de 8 personas o más son los menos frecuentes con 6.41%.

La tendencia de los resultados pone a la pareja como opción superior en la elección de los tipos de familiares que componen el hogar con un 31% del total; seguido por los que viven con hijos o hijas de entre 1 y 12 años con un 19%; viven con hijos o hijas de entre 13 y 21 años el 18%; viven con

adultos mayores de 70 años el 22%; las opciones menos frecuentes son: hijo o hijas menores de un año y vivo solo/a, cada uno con un 5% respectivamente.

En la distribución de tareas domésticas la mayor frecuencia se encontró las opciones; se distribuyeron de manera equitativa, con el 39% y realicé una parte de las actividades domésticas con 39%; las realicé solo/a tiene el 14%; la opción menos frecuente es: no participé en las actividades del hogar con un 8%.

Los rangos más altos de incidencia en el tamaño de los hogares corresponden al rango de 2 a 5 personas con un 78.39% en total; los hogares de una sola persona componen el 8.55%; los de entre 6 a 7 personas el 6.65%; los compuestos de 8 personas o más son los menos frecuentes con 6.41%.

Tabla 2: Actividades domésticas

	<i>Actividad doméstica</i>	<i>total</i>	<i>Porcentaje</i>
•	<i>Preparación de alimentos.</i>	180	23%
•	<i>Aseo del hogar.</i>	191	24%
•	<i>Lavado de ropa.</i>	188	24%
•	<i>Cuidado y atención a niños.</i>	97	12%
•	<i>Cuidado y atención a adultos mayores.</i>	51	7%
•	<i>Ayuda en la realización de tareas escolares.</i>	41	5%
•	<i>Ninguna.</i>	28	4%
•	<i>Otro</i>	6	1%

De las actividades domésticas enlistadas reiteradamente han sido escogidas por la muestra las siguientes; el aseo del hogar con un 24%; seguido del lavado de ropa, también con 24%; la preparación de alimentos con un 23%; el cuidado y atención a niños ocupa el 12%; cuidado atención a adultos mayores el 7%; ayuda en la realización de tareas escolares el 5%; no realiza ninguna actividad doméstica el 4%; Por último, la opción otro ocupa el 1%. (tabla 2).

Se observó que la media de horas diarias que dedica la población de estudio a las actividades domésticas es de 5.5 horas, la mayor parte de la muestra indica que se dedica 3 a 4 horas de actividades domésticas con un 28% del total; seguido por los que se dedican de 5 a 6 horas con 26%; los que realizan de 7 a 8 horas se localizan en un 11%; de 1 a 2 horas un 9%; de 11 a 12 horas 6%; los que indican realizar 0 horas de labores domésticas diarias son el 6% y como cifra menor, los que hacen de 12 a más horas son el 5%.

En lo que respecta a que tan seguido tuvo un horario ininterrumpido de trabajo, el comportamiento de las variables estudiadas se inclina más por la opción la mayoría de los días con un 52% del total; seguido de la opción siempre con el 26%; los que expresaron en ocasiones son el 19%; quienes escogieron la opción nunca son el 3%.

La recopilación de datos de la población estudiada revela una preferencia por las opciones; habitación dormitorio (39%); habitación exclusiva (22%) y sala de la casa (22%); Las opciones menos preferidas son; Otro espacio en el hogar (7%); patio de la casa (5%) y cocina (4%).

En la frecuencia en la que tuvieron un internet estable para la realización de actividades laborales, se localizó una tendencia a la opción frecuentemente con 42%; seguido de regularmente con 32%; siembla 3pre con 13%; en ocasiones con el 12%; la opción menos frecuente fue nunca con 1%.

Tabla 3: Equipo con que contaba para impartir clases online antes de la pandemia.

	Equipo con el que contaba	total	Porcentaje
•	Conexión a internet fija (internet en el hogar)	317	37.4%
•	Conexión a internet móvil (datos móviles)	89	10.5%
•	PC de escritorio - Laptop (en buen estado)	163	19.2%
•	PC de escritorio - Laptop (en mal estado)	125	14.7%
•	Smartphone (en buen estado)	105	12.4%
•	Smartphone (en mal estado)	45	5.3%
•	Otro	4	0.5%

En lo referente a las herramientas técnicas como los equipos o servicios con que contaba la población antes de la pandemia para impartir clases online; mayoritariamente se reparte en: conexión a internet fija (internet en el hogar) con 37.4%; seguida de la opción PC de escritorio - Laptop (en buen estado) con 19.2%; los que contaron con PC de escritorio - Laptop (en mal estado) el 14.7%; con conexión a internet móvil (datos móviles) el 10.5%; smartphone (en mal estado) el 5.3%; tuvieron otro el 0.5%. (Tabla 3).

El sumario de resultados de la población estudiada, indican una mayor proporción en el rango de 6 a 10 años de ejercicio docente que corresponde al 35%; seguido por el rango de 11 a 15 años con un porcentaje de 30%; de 1 a 5 años el 20%; de 16 a 20 años corresponden el 8% del total; de 21 a 25 años el 3%; de 26 a 30 años el 4% de total.

Respecto a la frecuencia estadística de la elección de áreas de conocimiento que imparte de mayor a menor preferencia, se reparte en las áreas: Matemáticas 16%; Ciencias Naturales 16%; Ciencias

Sociales 16%; Lengua Extranjera 14%; En menor porcentaje, el área Interdisciplinar con 11%; Educación Cultural y Artística con 9% y Educación Física con el 6%.

Concerniente al comportamiento de las variables de estudio acerca de la modalidad en la que realizó sus actividades laborales durante el confinamiento, mayoritariamente se inclina a la modalidad teletrabajo – online con el 86% de frecuencia; seguido por la opción mixta presencial y por teletrabajo con 13%; con 1% la opción menos frecuente es presencial, en centro educativo.

Relativo a la distribución de resultados de la pregunta sobre la modalidad de preferencia para trabajar, la opción más usual es presencial, en centro educativo con el 61%; seguido por la opción mixta presencial y por teletrabajo con 22%; La modalidad menos preferida es por teletrabajo – online con 16%.

Referente a la pregunta sobre equipos y servicios con que cuenta actualmente para poder realizar sus actividades laborales bajo la modalidad del teletrabajo; la opción conexión a internet fija o domiciliaria es la mayoritaria con 36%; seguido por laptop, PC de escritorio en buen estado con 20%; laptop, PC de escritorio (en mal estado) 11%; smartphone (en buen estado) 10%; equipo prestado 9%; las opciones menos frecuentes fueron: equipo alquilado con 1% y Otro con 0.1%

La frecuencia de las variables señala que las plataformas más usadas por la población se ubican en: WhatsApp 32.23%; Microsoft Teams 25.22%; Zoom 18.08%; Google Meet 8.12%; Facebook 3.81%; Google Hangouts 2.09%; Skype 2.46%; Facetime 1.72%; Google Duo 1.60%; Cisco Webex Meetings 1.48%; UberConference 1.23%; Las plataformas menos utilizadas son; Discord 0.86%; Free Conference Call 0.74%; Join.me 0.37%.

Relativo al comportamiento de las variables en la percepción de la población acerca de la calificación sobre su manejo de TICS y plataformas virtuales, la calificación mejor valorada sobre el manejo de estas herramientas es la opción buena con 44.4% de frecuencia; le sigue la opción excelente con 42%; la opción regular con 12.1%; un poco deficiente con 1% y muy deficiente el 0.5% del total general.

La distribución de las variables sobre la percepción de los cambios en el horario laboral con el teletrabajo señala a la opción; Sí. La jornada laboral se extendió a más de 8 horas diarias con un 65% como la más frecuente; seguido de No. La jornada laboral se mantuvo en 8 horas diarias con el 24% de frecuencia; la opción minoritaria fue, Sí. La jornada laboral disminuyó a menos de 8 horas diarias con 10% del total general.

La tendencia de los resultados concernientes a la calificación del rendimiento en el teletrabajo durante la pandemia, marca a la opción muy bueno o bueno como calificación preferida con el 48.5% del total; prosigue la opción excelente con 38% de preferencia; la opción regular con 13.3%; deficiente el 0.2% y muy deficiente el 0.0%.

El sumario de resultados sobre la percepción del puntaje de los factores que considera dificulta el desarrollo de su jornada laboral, señalan en su mayoría a la opción; insuficiente capacitación y dificultades en el manejo de herramientas digitales, con una calificación promedio de 3.38 sobre una calificación de 5 puntos; seguido de, mal estado o carencia de herramientas y equipos de trabajo con 3.32 puntos sobre 5; labores domésticas 3.03 puntos de 5; cuidado de niños y adultos mayores con 3 puntos; estado anímico 2.89 puntos; La opción menos valorada fue, cuidado de personas delicadas de salud con 2.74 puntos sobre 5.

El comportamiento de las variables relativas al nivel según puntaje del 1 al 5 que considera se encuentra con relación a los aspectos que se listan a continuación: Durante mi labor por teletrabajo he sentido agotamiento mental y/o físico, cuenta con un promedio de 3.21 sobre una calificación de 5 puntos, lo que la hace la más escogida; Seguido de, me he sentido con estrés desde que he iniciado la modalidad del teletrabajo con 3.9 puntos sobre 5; Me he sentido más productivo/a realizando teletrabajo con 2.94 puntos sobre 5 y por último la opción, Me siento satisfecho/a con la modalidad de teletrabajo tiene un promedio de 2.9 puntos.

Análisis y discusión de los resultados

Después de las entrevistas podemos analizar que la pandemia produjo cambios las rutinas de los involucrados.

Se puede plantear que la mayoría de los docentes no estaban preparados ni equipados para impartir las clases virtuales en un inicio, ya sea por no contar con un espacio designado en su domicilio con el cual puedan laborar sin distracciones ni interrupciones, sin contar con las actividades domésticas a realizar para el mantenimiento del hogar y su persona. La carga horaria se extendió a tal extremo que en palabras de los entrevistados no se contó con un horario fijo en el cual laborar y no tuvieron más opción que siempre estar disponibles tanto para sus estudiantes como para las autoridades de la unidad educativa, lo cual produjo un incremento en el esteres de los individuos.

Con la finalidad de medir la fatiga en los docentes, un estudio realizado por Torres (2020), en una unidad educativa de educación secundaria en la provincia de Pichincha; concluye que el 61%

padece fatiga, un 50% corresponde a fatiga general, y un 11% a fatiga mental, siendo el género más afectado el femenino, ya que el 62% de esta población presenta tener fatiga general; en cuanto a los docentes de género masculino, el 40% presentó fatiga general; el 28% de mujeres presentan fatiga mental, la población masculina no registra fatiga mental. Uno de los factores que inciden para que la fatiga se manifieste, es el agotamiento general del cuerpo causado por la combinación de la carga de trabajo con las labores domésticas.

Ramírez, (2019), señala a la educación como uno de los escenarios adecuados para el uso e implementación de las tecnologías de la información y comunicación, estas permiten el desarrollo y uso diversificado de herramientas informáticas que optimizan el acceso a la información, la comunicación y el conocimiento, además de la disponibilidad de 24 horas al día del trabajador o la trabajadora. Para el autor Falguera (2020), esta posibilidad que habilitan las nuevas tecnologías también puede generar sobreexplotación, y abren la puerta a nuevos riesgos de carácter psicosocial, como el tecnoestrés o dificultades para dejar el trabajo, en especial para las mujeres. Las autoras Bonavitta & Bard (2021), refieren a la feminización de responsabilidades, el que las mujeres estén más involucradas en las tareas del hogar, por lo que tienen que administrar sus propios hogares, comprar desde el aislamiento, limpiar cuidadosamente todos los espacios de la casa o ejercer un control de higiene sobre otras personas que viven bajo el mismo techo, lo que significa hacer 4 horas de labores domésticas todos los días sumado al teletrabajo.

Los autores Santiago, Scorsolini, et al. (2021), consideran a los efectos de las diferentes fases de aislamiento y distancia social en el actual escenario de la educación a distancia como desencadenantes de afectaciones a la salud mental del profesorado.

Caracterizar las prácticas laborales de las mujeres docentes en el marco de la actual emergencia sanitaria y diferenciar las actividades que realizan paralelas al teletrabajo en comparación con sus pares masculinos, no es un tema insustancial, por el contrario, ignorar el enfoque de género puede invisibilizar sus dificultades, lo que probablemente profundizará las desigualdades de género en el profesorado.

Robinet & Pérez (2020), asocian el estrés docente de forma significativa a factores psicosociales originados por el aislamiento, el temor y la incertidumbre que se presentan por las circunstancias de la pandemia.

A fin de poder medir el nivel de estrés laboral de los docentes, los autores Gonzales & Alarcón (2021), realizaron un estudio en una unidad educativa de nivel secundario en la provincia de

Manabí, entre los principales resultados se destacan; los docentes en un 58% se sienten estresados en un nivel medio a alto al momento de brindar sus clases y el 42% mantiene un nivel medio de estrés al realizar las diversas actividades a través de plataformas digitales, concluyendo que los docentes se encuentran en un nivel alto de estrés a causa del uso de plataformas digitales, en especial por la tensión que se vive por la pandemia.

Un estudio realizado en 2020 por los autores Quiroz & Vega (2020), en una unidad educativa de educación media de Portoviejo, provincia de Manabí, donde se involucró a 20 profesores, de los cuales, 11 se percibían cansados emocionalmente, 2 de 11 estaban insensibles y 2 de ellos tenían un bajo sentido de realización personal, se dedujo que el teletrabajo es una de las fuentes de estrés que afectará significativamente la salud emocional de los docentes.

La Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (2021), los resultados mostraron que las docentes mujeres presentan niveles más altos de experiencias desafiantes y menores niveles de experiencia de eficacia que los hombres, las docentes presentan mayores niveles de agobio profesional y falta de condiciones materiales y de formación para la educación a distancia, ellas también informaron más dificultades domésticas, intranquilidad en el ámbito personal y del entorno familiar, preocupaciones por sus estudiantes, sus familias y problemas profesionales en comparación con los profesores varones.

Para las autoras Berenger & Pineda (2020), se ha fortalecido la visión de que el trabajo a distancia es una medida política que promueve la articulación de la vida laboral y familiar, sin embargo, el teletrabajo es una política pública formulada para la implantación de modelos laborales, por lo que no puede resolver el problema de la compatibilidad entre la vida laboral y familiar.

Autores como Herrera (2021), considera al teletrabajo como uno de los factores que potencian la tensión psicológica en la relación entre trabajo y familia, la interferencia del entorno familiar en el desempeño laboral proviene principalmente de las necesidades familiares, el tamaño del hogar, el espacio dedicado al trabajo, el número de personas y su presencia en el hogar. Durante la crisis sanitaria, el trabajo remunerado, tareas del hogar, cuidado, vida personal y familiar conviven en un mismo espacio y tiempo. Los autores Undurraga, Simbürger, & Mora (2021), indican que las actividades laborales inundan el espacio doméstico y trasladan el teletrabajo al centro del mundo del hogar, la jornada laboral online, la simultaneidad de tareas, la vulnerabilidad emocional y la soledad, aumentan.

De acuerdo con los autores Actis Di Pasquale, Iglesias, et al. (2021), las modificaciones de cualquier elemento del ámbito doméstico, introducirán nuevas fuentes de tensión en la organización de las diferentes actividades y las propias relaciones de género en el ámbito familiar, este es el caso de COVID-19, especialmente por las restricciones, donde estos elementos están bajo tensión al mismo tiempo, lo que inevitablemente afecta las actividades y la distribución del tiempo entre mujeres y hombres dentro del marco familiar.

Desde la visión de autores como Vaca (2019), la división sexual del trabajo es un obstáculo para la autonomía económica de las mujeres, al asignarles además de su carga laboral, un exceso de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados. El crecimiento exponencial en el uso del teletrabajo ha puesto de relieve una serie de dificultades para las mujeres, los autores Sardá i Camacho (2020), exponen que el aumento del empleo femenino tiene lugar a expensas de la natalidad, sin embargo, ello es sólo un indicador más de las dificultades que plantea el conflicto trabajo-familia.

A medida que se propaga la pandemia de COVID-19, incluso el progreso logrado en la igualdad de género en las últimas décadas corre el riesgo de retroceder. ONU Mujeres (2020) indica que en general, desde la salud hasta la economía, la seguridad y la protección social, el impacto de COVID-19 en las mujeres y las niñas solo se ve agravado por su género, ellas en particular sentirán el severo impacto económico de la reducción de ingresos, reducción de ahorros, y falta de trabajo estable, siendo vulnerables a la pobreza. Como resultado, la CEPAL (2020) señala a las mujeres como las principales víctimas de la participación en el mercado laboral y el desempleo. Primero se retirarán del mercado laboral para atender necesidades de cuidados, haciéndolos más vulnerables a la pobreza y la falta de autonomía económica.

Conclusión

En cuanto a la distribución por sexo se observa que existe ligeramente mayor prevalencia de personas de género femenino. Las mujeres en este estudio superaron la cantidad de hombres en un 3%.

En lo que respecta a la variable de edad, se denota que la población más joven es la femenina, donde el rango de edad más representativo en las mujeres es de 25 a 35 años (27.5% en comparación a 22.3% en hombres).

Referente al estado civil, el 37.5% del total la muestra tiene el estado civil casado/a, de los cuales la mayoría son hombres con un 38.6% comparado con el 36.5% de las mujeres.

el hogar de las mujeres el tamaño es mayor al de los hombres se expresa en (40% en comparación a 38.6% en hombres), además de ser las mujeres quienes exponen tener hogares mayores a 8 personas, también son las que tienen los hogares con mayor frecuencia de edades superiores a 65 años, lo que quiere decir, que los hogares de las mujeres no solo son más grandes sino también los de mayor edad.

La distribución de resultados apunta a la mayor formación académica al género masculino que presentan mayor tendencia a las opciones de doctorado en curso y doctorado concluido con el 2.2% y 1.6% respectivamente, sin embargo, las mujeres cuentan con mayor porcentaje de maestría/posgrado en curso y maestría/posgrado concluido con el 28% y 24% respectivamente. Según Forbes (2019), las mujeres con posgrado son menos promovidas en los niveles más altos, incluso si su producción de artículos académicos es similar o tiene una trayectoria similar a la de muchos hombres, esto puede deberse al estereotipo de las mujeres y su baja intrusión al mundo de las ciencias y a la carga de labores no remunerados que culturalmente se les asigna.

En lo relativo a los accesos a servicios y equipos técnicos que cuentan las mujeres docentes, se localiza que la población femenina tiene una mayor incidencia de: conexión a internet fija o domiciliaria y equipo prestado (17.5% en mujeres comparado con 6.3% en los hombres). Lo que puede deberse a que muchas mujeres no cuentan con sus propios recursos tecnológicos, esta distribución desigual en el acceso y uso de las tecnologías de la información y la comunicación pueden acrecentar las brechas digitales de género.

En lo concerniente a la Calificación en manejo de TICS y plataformas virtuales; y Calificación de rendimiento en el teletrabajo, se encuentra relación entre la población que eligió Excelente en ambas opciones, en hombres 38.0% en excelente rendimiento en el teletrabajo y 59.7% en Calificación excelente en manejo de TICS y plataformas virtuales, mientras que las mujeres obtuvieron 46.0% Calificación excelente en manejo de TICS y plataformas virtuales y 57.8%, en excelente rendimiento en el teletrabajo, lo que indica una clara relación entre las destrezas en el uso de herramientas digitales y la percepción de excelente rendimiento en la población de ambos géneros.

Referencias

1. Acevedo Duque, Á., González Díaz, R., González Delard, C., & Sánchez Díaz, L. (2021). Teletrabajo como estrategia emergente en la educación universitaria en tiempos de pandemia. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVII(1), 460-467
2. Actis Di Pasquale, E., Iglesias Onofrio, M., Pérez de Guzmán, S., & Viego, V. (2021). Teletrabajo, vida cotidiana y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento originado por la COVID19 como laboratorio. Localización: *Revista de economía crítica*, ISSN 1696-0866, N° 31, 2021, 44-61.
3. Bonavitta, P., & Bard Wigdor, G. (2021). Las mujeres en aislamiento por COVID-19: Tiempos de cuidado, tareas domésticas, comunitarias y Teletrabajo. *Revista Punto Género* N.º 15, 89- 113.
4. Berenger, R. R., & Pineda Nebot, C. (2020). El teletrabajo y la conciliación: dos políticas públicas diferentes. *GIGAPP Estudios Working Papers* ISSN 2174-9515. Año (2020), Vol. 7. Núm.187, 593-609.
5. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo OIT. (2020). La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 23 (LC/TS.2020/128), Santiago, 2020. . Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
6. CEPAL. (2020). Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina. Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina”, *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2020/153), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020, 29-43.
7. Fachelli, S., & López, P. (2015). *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL CUANTITATIVA*.
8. Barcelona: Departament de Sociologia. Universitat Autònoma de Barcelona.
9. Falguera I Baró, Miquel Àngel. (2020). El teletrabajo desde la perspectiva de género y salud laboral. *Secretaría de Salud laboral y Secretaría de las Mujeres de la Federación de Servicios a la Ciudadanía de CCOO*, 5-61.

10. Gonzales Palma, K., & Alarcón Chávez, B. (2021). El estrés laboral en docentes de Educación Básica y el teletrabajo en Ecuador. *Revista Científica Arbitrada en Investigaciones de la Salud*
11. “GESTAR”. Vol. 4, Núm. 8. (Ed. Esp. Nov.) ISSN: 2737-6273, 19-31.
12. Herrera, J. (2021). El impacto del teletrabajo en el entorno laboral y familiar y los efectos en el trabajador. *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, ISSN-e 2282-2313, Vol. 9, 250-267.
13. ONU Mujeres. (2020). Policy brief: The impact of COVID-19 on women. UN WOMEN, 3-20.
14. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso & CIAE. (2021). Experiencias docentes heterogéneas en pandemia COVID-19: Un análisis interseccional con diseño mixto. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, Vol. 20, No. 3.
15. Quiroz-Zambrano, G., & Vega-Intriago, J. (2020). El teletrabajo y su influencia en el bienestar emocional de los docentes en el periodo de confinamiento por el covid-19. *Polo de Conocimiento* (Edición núm. 53) Vol. 5, No 12, Diciembre 2020, 361-373.
16. Ramírez, S. (2019). Ramírez, S. Y. (2019). ACTITUD HACIA EL TELETRABAJO EN UN GRUPO DE DOCENTES. Obtenido de <https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/15988/ACTITUD%20HACIA%20EL%20TELETRABAJO%20EN%20DOCENTES.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
17. Ramos , V., Herrera , F., Palacios, O., & Pazmiño, P. (2021). Diferencias de género tomando en cuenta la repercusión del teletrabajo durante el período de pandemia por COVID-19. *LATIN AMERICAN JOURNAL OF COMPUTING*, VOL VIII, 20-25.
18. Robinet-Serrano, A., & Pérez-Azahuanche, M. (2020). Estrés en los docentes en tiempos de pandemia Covid-19. *Polo del Conocimiento* (Edición núm. 53) Vol. 5, No 12, 637-653.
19. Santiago Ribeiro, M., Scorsolini-Comin, F., & Barcellos Dalri, R. (25 de Enero de 2021). SciELO-Ser docente en el contexto de la pandemia de COVID-19: reflexiones sobre la salud mental. Obtenido de SciELO: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962020000200008
20. Torres Armijos, R. D. (2020). EVALUACIÓN DE LA FATIGA LABORAL POR TELETRABAJO DEL PERSONAL DOCENTE DE LA UNIDAD EDUCATIVA

CARLOS FREILE ZALDUMBIDE ANTE LA EMERGENCIA SANITARIA DEL COVID-19 TABACUNDO, ECUADOR 2020. Quito.

21. Undurraga, R., Simbürger, E., & Mora, C. (2021). Desborde y desazón versus flexibilidad y concentración: Teletrabajo académico y género en tiempos de pandemia. *Polis Revista Latinoamericana* V20| N59 | 2021, 12-35.
22. Vaca Trigo, I. (2019). Oportunidades y desafíos para la autonomía de las mujeres en el futuro escenario del trabajo. serie *Asuntos de Género*, N° 154 (LC/TS.2019/3), Santiago, Comisión Económica para, 5-64.
23. Weller, J. (2020). La pandemia del COVID-19 y su efecto en las tendencias de los mercados laborales. *Documentos de Proyectos*(LC/TS.2020/67), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020, 5-28.

© 2024 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).